

PROPOSICIÓN DE VALOR.

El proyecto TemporaX nace, como ya hemos mencionado, debido a la cada vez mayor demanda de experiencias auténticas y memorables en un momento donde el turismo requiere un punto más allá de su tradicionalidad. Por ende, nuestra propuesta de valor radica en ofrecer experiencias temporales e irrepetibles en entornos inusuales, diseñadas cuidadosamente para sorprender, emocionar y conectar a los participantes con el entorno y con ellos mismos.

Vivimos en una era donde el consumidor valora cada vez más el **factor experiencial y la personalización**. Las redes sociales han amplificado el deseo de vivir y compartir momentos únicos, alejados de los circuitos turísticos masivos. TemporaX responde a esta tendencia al ofrecer experiencias limitadas en el tiempo, lo que añade un elemento de exclusividad que las convierte en eventos codiciados por un público selecto.

Así pues, **la exclusividad funciona como el motor de atracción** que invita a escoger este modelo por los clientes. El hecho de que cada evento se desarrolle durante un periodo concreto del año y no se repita inmediatamente genera una sensación de urgencia y deseo que impulsa la toma de decisiones rápida y refuerza la percepción de que se está ante algo único e irrepetible.

Por otro lado, debido al segmento del mercado al que nos dirigimos (jóvenes y adultos de entre 25 y 50 años), el valor no solo se mide en términos económicos, sino en la **calidad de la experiencia vivida**. El cliente no solo adquiere un producto, sino una historia que contar, y una vivencia que recordar.

Otro aspecto clave de nuestra propuesta de valor es la **integración respetuosa con el entorno y la sostenibilidad**. Las experiencias de TemporaX se desarrollan en lugares que destacan por su valor natural, cultural o patrimonial, y nuestro compromiso es preservar estos espacios. De esta manera, las actividades en la isla de Tabarca respetan la reserva marina, promoviendo prácticas de snorkel sostenibles. Las jornadas de escalada en Las Peñas de Guaita se realizan con guías especializados que garantizan el mínimo impacto ambiental en las zonas de montaña. Y, en la iglesia de San Nicolás, colaboramos para garantizar que las visitas y conciertos no afecten negativamente al patrimonio arquitectónico.

Este compromiso con el entorno se convierte en parte de la propuesta de valor, atrayendo a un segmento de clientes que no solo busca experiencias memorables, sino que valora el turismo sostenible.